EL PAIS 9 de Octubre de 1982.

'El Boquerón', un maestro de las soleares

ANGEL ALVAREZ CABALLERO

DIEGO CAMACHO, 'EL BOQUERON'
Columbia. CPS 9687
Madrid, s/f.

Creo que es este el primer disco de Diego Camacho, *el Boquerón;* por lo menos es el primero que yo conozco. Un disco oportuno, pues entiendo que era ya conveniente el documento grabado de un *cantaor* al que veníamos siguiendo con interés en algunas actuaciones en directo recientes.

Vaya por delante que *El Boquerón* es un *cantaor* serio, formado sin duda en el respeto de las formas clásicas del cante. Sus soleares son modélicas, ejemplares, con una rigurosa, implacable, servidumbre al compás, como debe ser; pocos *cantaores* hoy entienden como *El Boquerón* la dificultad de este género aparentemente sencillo y la resuelven de manera tan brillante y eficaz.

Algo parecido podríamos decir respecto a su interpretación de las bulerías.

Un cante que exige facultades

Otro estilo tremendamente difícil que *El Boquerón* aborda en este disco es la siguiriya, cante que hace con grandeza y un derroche de facultades que le permiten poner la voz arriba todo lo preciso y más.

Su voz atenorada no es quizá la más adecuada para estos géneros del flamenco que piden mucho *misterio,* pero *El Boquerón* salva la dificultad rozándola cuando le conviene.

Lástima que un *cantaor*, capacitado para hacer este flamenco verdaderamente importante, caiga reiteradamente en la concesión a géneros menores como el fandango, del que nos ofrece varios cortes; y los canta muy bien, sin rehuir el siempre valiente y efectivo del Gloria, pero con una muestra hubiera bastado.

Y lo peor no es eso, lo peor es que *El Boquerón* llega en sus concesiones a este tipo de canción *aflamencada* que en la actualidad vive un nuevo auge, pero que en el arte estrictamente flamenco no tiene razón de ser.

Alegrías del Puerto y romeras

Completan la grabación unas hermosas alegrías del Puerto y un cante poco frecuentado habitualmente, romeras.

En ambos se manifiestan, asimismo, el conocimiento y el buen quehacer flamenco de *El Boquerón, cantaor* del que espero nuevas muestras que nos permitan calibrar hasta dónde puede llegar, que creo es muy lejos si no se deja seducir por lo fácil.

Técnicamente la grabación es correcta. No puedo decir lo mismo de la información de la carpeta, tan insuficiente, que no constan ni la fecha ni el nombre del guitarrista.